

Análisis de las dimensiones estructurales de la ideología política de ciudadanos cordobeses.

Brussino Silvina, Brussino Silvina y Imhoff Débora.

Cita:

Brussino Silvina, Brussino Silvina y Imhoff Débora (2010). *Análisis de las dimensiones estructurales de la ideología política de ciudadanos cordobeses*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/463>

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

Análisis de las dimensiones estructurales de la ideología política de ciudadanos cordobeses

Dimensional structure analysis of the political ideology of the Cordoba citizens

Autores:

Silvina Brussino, Investigadora CONICET, Laboratorio de Psicología Cognitiva, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: brussino@psyche.unc.edu.ar

Débora Imhoff, Becaria CONICET, Laboratorio de Psicología Cognitiva, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: dimhoff@psyche.unc.edu.ar

Área Temática: Teoría Política

Resumen:

Desde la Psicología Política, muchos autores sostienen que la ideología política (IP) se representa en la memoria como un esquema cognitivo; sin embargo, existe un fuerte desacuerdo en torno al número de dimensiones utilizadas para organizar los contenidos de estos esquemas cotidianos. El presente estudio analiza las dimensiones latentes de la IP, considerando variables situacionales sobre tópicos específicos (política social, economía, sexualidad, drogas, religión, ecología, seguridad, comunicación, etc.). Para ello, se aplicó un cuestionario estandarizado a una muestra no aleatoria de 273 ciudadanos de Córdoba, de 18 a 65 años, y luego se realizó un análisis factorial exploratorio. La presentación describe las diferentes modalidades obtenidas de las relaciones entre los factores constitutivos de la IP de los cordobeses.

Introducción

La ideología constituye un constructo de larga data dentro del campo de las Ciencias Sociales. De hecho, sus primeros usos se remontan al siglo XVIII cuando fue principalmente usado para referir a la ciencia de las ideas. El concepto fue luego retomado por Marx y Engels (1846/1970) en *La ideología alemana*, obra a partir de la cual la ideología toma dos acepciones principales: por una parte como un constructo relativamente neutral que remitiría un sistema de significados abstractos o simbólicos usados para explicar (o justificar) la realidad social, económica o política; por otra parte, toma una acepción con carácter peyorativo que remitiría a un entramado de ideas que distorsionan la realidad y se constituyen como "falsa conciencia" (Jost, 2006).

Sin embargo, tras la instalación tanto dentro del ámbito político como científico de cierta discursividad acerca del *fin de las ideologías*, el constructo prácticamente desaparece como categoría de análisis e indagación. Desde esta matriz de pensamiento, que surge luego de la Segunda Guerra Mundial y se consolida durante el período de la Guerra Fría y la caída del Muro de Berlín, se postulan una serie de argumentos tendientes a mostrar la inutilidad de la ideología para la comprensión de la complejidad del ámbito político. Al respecto se menciona que la mayoría de los ciudadanos no poseen actitudes políticas lo suficientemente coherentes,

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

consistentes y estables como para ser considerados "ideológicos" (Converse, 1964); aseverándose asimismo que constructos ideológicos como "derecha-izquierda" o "conservador-progresista"¹ no constituyen aspectos motivacionales fuertes y por lo tanto no poseen capacidad predictora sobre el comportamiento político. Otro de los argumentos esgrimidos es que tras la consolidación de las democracias occidentales, las diferencias de contenido de las propuestas de izquierda y derecha no parecen seguir sosteniendo diferencias sustanciales. Finalmente, desde el punto de vista de los estilos y características de personalidad que subyacen a posicionamientos de una vertiente ideológica u otra, se afirma que las diferencias encontradas son pocas e inconsistentes.

Un análisis minucioso de la realidad política actual, así como una revisión exhaustiva de las producciones científicas vinculadas al tema, otorgan elementos para declarar el carácter obsoleto de tales afirmaciones. Así, son numerosos los indicadores sociales y políticos que permiten aseverar que las propuestas programáticas de las distintas fuerzas políticas tanto en Europa como Estados Unidos y Latinoamérica, poseen diferencias ideológicas relevantes (Jost, 2006). Al respecto, una somera mirada a las políticas aplicadas en la región por los Presidentes Uribe en Colombia y Calderón en México por una parte, y Evo Morales en Bolivia y Hugo Chávez en Venezuela por otra, permiten obtener una mayor claridad sobre la utilidad de pensar en clave ideológica la realidad política actual.

Particularmente en Argentina, la emergencia de la crisis socio-económica y político-institucional a fines de 2001, profundizó el declive del interés por la política, los sentimientos de eficacia política y confianza política (Brussino & Rabbia, 2007; Brussino, Hüg & Rabbia, 2003), evidenciando una ruptura del vínculo de representación ciudadanos-élite política. Sin embargo, la emergencia y protagonismo de diversos actores sociales ha logrado incorporar en la agenda política problemáticas como la distribución del ingreso, los derechos sexuales y reproductivos, las adicciones, la seguridad, entre otros temas, que actualizan la confrontación de modelos ideológicos y políticos vigentes en la sociedad y de estructuras de valores sostenidas por los ciudadanos.

Resulta por ende relevante efectuar una lectura crítica sobre estos postulados, sospechando su falta de ingenuidad. De hecho, la puesta en circulación de los discursos sobre el *fin de las ideologías* resultó de una alta eficacia simbólica, lo cual se evidenció no sólo en la ausencia de investigaciones y desarrollos sobre la temática tanto en el área de la sociología, ciencia política como la psicología política, sino también la instalación en la arena pública de una matriz de pensamiento acorde. En este sentido, son numerosos los autores que señalan la utilidad que la invisibilización de la ideología revistiría para determinados sectores de poder, evidenciándose el carácter netamente ideológico de tales postulados (Jost, 2006; Bobbio, 1996; Lefevre, 1968). Al respecto, Bourdieu (2001) llama la atención sobre ciertas operaciones de sentido que pueden ser comprendidas en términos de "políticas de despolitización", tendientes a promover un pensamiento único y consolidar mecanismos de naturalización que enmascaran las causas y consecuencias reales del sostenimiento del status quo.

Más allá de la elucidación de las intencionalidades políticas e ideológicas del discurso sobre el *fin de las ideologías*, se cuenta asimismo con vasta evidencia empírica que contradice las tesis sostenidas desde este posicionamiento. Así, hay estudios que revelan que existen

¹ Por una cuestión de la polisemia que la palabra "liberal" reviste en lengua castellana y de acuerdo a las connotaciones políticas e ideológicas del concepto en nuestro contexto socio histórico, se ha decidido traducir la diada "liberal-conservative" de lengua inglesa por "progresista-conservador".

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

diferencias políticas y psicológicas significativas vinculadas a los diferentes posicionamientos ideológicos de los ciudadanos. Al mismo tiempo, se corrobora que variables situacionales y disposicionales influyen en la adhesión a posicionamientos ideológicos diversos (Jost, 2006).

Por su parte, existe evidencia empírica respecto de la estrecha relación entre la ideología y otras variables psicosociales, como los valores y la religiosidad, lo cual ratificaría la utilidad del constructo para la comprensión de las características de la ciudadanía. Los valores sociales o valores universales constituyen un componente de la cultura política frecuentemente asociados a la IP, ya que constituyen las estructuras normativas subyacentes que orientan los posicionamientos actitudinales sobre temáticas específicas de las personas. Por ej., Caprara y Zimbardo (2004) exponen que los votantes de centro-derecha puntúan más alto en poder y seguridad y menos en universalismo y benevolencia, en comparación con los de centro-izquierda; para los autores, esto expresa el interés que la derecha tradicionalmente ha manifestado respecto del reconocimiento de los logros individuales y el orden social, y la izquierda respecto de la igualdad y la justicia social.

En Argentina, D'Adamo y García Beaudoux (2002) encuentran que los diferentes posicionamientos de los individuos frente a la idea de la igualdad parecen constituir un útil criterio diferenciador entre la derecha y la izquierda. Así, el 92% de los individuos de izquierda considera fundamental defender los derechos de las minorías, mientras que sólo un 48% de los encuestados de derecha se manifestó de acuerdo con dicha idea. De la misma manera, un 96% de los sujetos de izquierda considera que una sociedad es justa sólo si asegura la libertad, la igualdad y la eliminación de cualquier clase de privilegios; mientras que el 78% de los individuos de derecha cree que la existencia de las jerarquías y diferencias sociales es un hecho "natural" de toda sociedad organizada.

Por otra parte, Conover y Feldman (1981) detectan una relación estrecha entre la ideología política conservadora y la manifestación de actitudes favorables hacia los grupos que mantienen el status quo, así como hacia aquellos grupos procapitalistas (grandes empresarios, por ejemplo) y grupos que ejercen tareas de control social (la policía, el ejército). En contraposición, encuentran que los adherentes a una ideología progresista sostienen actitudes más favorables hacia grupos que cuestionan el status quo y que promulgan reformas con vías a la equidad social.

En diversos estudios, por otra parte, se ha advertido también una relación positiva entre religiosidad y determinadas posiciones ideológicas (Schwartz & Huismans, 1995), sobre actitudes conservadoras respecto a tópicos determinados (Guerra & Gouveia, 2007; Gouveia, 2003), sobre temas de sexualidad (McVeigh & Diaz, 2009) y sobre matrimonio de parejas del mismo sexo (Canetti-Nisim, 2009). A nivel sociológico, las mediciones de religiosidad han sido abordadas como un índice agregado de autoposicionamientos individuales en relación al grado de creencia en Dios, al sentimiento de ser religioso, y la relevancia de la religión en la vida cotidiana, más la frecuencia de participación en prácticas religiosas (Inglehart & Norris, 2004). En este plano, la religiosidad ha mostrado poder predictivo de determinadas prácticas políticas y sociales (Wood, 1999) y orientaciones electorales por parte de los ciudadanos (Martínez, 2005).

Vemos, por ende, que son numerosas las razones que permiten pensar en la actual utilidad de la categoría de ideología para comprender no sólo la realidad política contemporánea, sino también para abordar el modo de vinculación que los ciudadanos establecen con la arena política. Al respecto, asistimos recientemente a una recuperación de la categoría por algunos

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

análisis empíricos desde la sociología, la psicología y la ciencia política (Jost, 2006; Jacoby, 1991; Van Dijk, 2003).

Desde el punto de vista de Jost (2006), los distintos abordajes que se han realizado acerca de la categoría de ideología, incluyendo la visión marxista de la misma como falsa conciencia reseñada previamente, comparten una visión psicológica de fondo ya que entienden a la ideología como un sistema de creencias que poseen las personas, el cual es generalmente compartido con un grupo de identificación, y que organiza, motiva y le otorga sentido al comportamiento político. En esta línea, el autor señala que un análisis cognitivo-motivacional de la ideología política constituye un útil abordaje que el campo de la Psicología Política puede efectuar a los fines de complementar las perspectivas más sociológicas, institucionales e históricas del fenómeno.

En tal sentido, la ideología política (IP) puede ser comprendida como un entramado compartido de modelos mentales, que poseen los grupos de individuos y les provee de una interpretación del medio y de una prescripción de cómo éste debería ser (Denzau & North, 2000). En esa línea, tanto los factores disposicionales como los situacionales adquieren un peso significativo (Jost, 2006). Así, la IP sirve de "heurístico" (Lau & Redlawsk, 2006) para simplificar el universo político en el cual están inmersos los ciudadanos y, a través de este proceso, les permite dotarse de identidad política (Sani, Giovanni & Montero, 1986). En este sentido, desde una perspectiva psicológica es posible pensar que la IP "alimenta tanto la distorsión, la simplificación y los procesos selectivos de información [política relevante], como a la sofisticación política de los ciudadanos" (Jost, 2006: 657). Entendida desde este modo, la IP se erige como un entramado de creencias socialmente construido con vocación modelizadora, que provee herramientas a los ciudadanos y grupos para interpretar y simplificar la realidad socio-política según temas específicos en los que se sienten involucrados.

Vemos por otra parte, que la ideología política ha recibido relativamente poca atención a nivel operacional. En general, la autoubicación ideológica izquierda-derecha o progresista-conservador se ha utilizado tradicionalmente como variable clave para analizar las elecciones políticas de los ciudadanos (Huber, 2006; Boyle, Schmierbach, & McLeod, 2007). Al respecto, Jost (2006) encuentra evidencias de que las personas logran eficazmente ubicarse en alguno de los extremos de esta escala, aún cuando se les otorga la posibilidad de elegir entre las opciones "no sé" y "no lo tengo muy pensado". Sin embargo, esta dicotomía no permite reflejar la problemática actual sobre la coherencia entre los auto-posicionamientos ideológicos de las personas y su valoración sobre el posicionamiento de los líderes y partidos políticos con los cuales se identifican (González & Queirolo, 2008). De hecho, en la misma línea, un estudio reciente realizado en España (Lloret, Lledó, Nieto, Aldeguer, 2009) confirma que incluso el grado de coherencia entre la identificación partidaria y la ideología es moderadamente bajo en la mayoría de los grupos estudiados (salvo en los adherentes al partido Izquierda Unida). En la misma línea, para Jacoby (1991), la habilidad del ciudadano promedio para discutir sobre el conflicto político representado por las etiquetas de posicionamiento "izquierda" versus "derecha", en términos ideológicos abstractos y con la capacidad de relacionarlos respecto del propio sistema de creencias políticas, en la práctica se observa generalmente baja. A esto se suma el hecho de que las categorías cognitivas que los individuos vinculadas a dichas nociones pueden ser ampliamente distantes de lo que desde la literatura científica se entiende por las mismas, pudiendo incluso detectarse un desconocimiento acerca de las definiciones teóricas de éstas (Jost, 2006), lo cual generaría

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

sesgos importantes en la interpretación certera de la autoubicación a la que adscriben las personas.

Por su parte, otra tradición predominante en el estudio empírico de la IP ha enfatizado su función cognitiva de estructuración del conocimiento político y la consistencia interna de los elementos que la configuran. Así, los investigadores han tendido a concluir que el común de la gente actúa ideológicamente sólo en el plano en el que sostienen actitudes que son estables, lógicas, coherentes y relativamente sofisticadas políticamente (Converse, 2000; 1964). Al respecto, Jost (2006) realiza una crítica a estos postulados –que habían sido utilizados por los teóricos del *fin de las ideologías* para sostener sus tesis - señalando que al tener la categoría de ideología condiciones y requerimientos tan elevados, era poco factible que las personas evaluadas cumplieran los requisitos necesarios para ser consideradas como “ideológicas”. Sin embargo, la gente se mueve cotidianamente a través de marcos ideológicos que guían su conducta diaria, más allá de que ellos no posean las herramientas para caracterizar y describir explícitamente dichos marcos ideológicos en los mismos términos que lo caracterizan los intelectuales. Sobre esto, Jost efectúa una comparación con la lengua hablada: la mayoría de la gente desconoce las reglas gramaticales y sintácticas que obedecen cuando hablan, pero sin embargo son capaces de efectuar un uso adecuado de la lengua.

Por lo tanto, vemos que la concepción misma de ideología está siendo discutida por evidencias empíricas recientes (Knight, 2006), las cuales apuntan a: 1) una mayor complejidad en las mediciones de la IP como variable subyacente a la cual se accede a partir del análisis de posicionamientos actitudinales sobre temáticas determinadas (“*issues*”) (Duff, 2007; Page & Shapiro, 1992; Zaller, 1992); y 2) un persistente desacuerdo en torno a la dimensionalización de la variable, ya sea distinguiendo sus aspectos simbólicos y operativos (Ellis & Stimson, 2005), o bien en referencia al número de categorías que son utilizadas para organizar los contenidos del esquema ideológico de los ciudadanos (Jost, Federico & Napier, 2009).

Otra serie de investigaciones que señalan la necesidad de distinguir entre las funciones simbólicas (comparables al autoposicionamiento ideológico) y operativas (posicionamientos actitudinales respecto a *issues* objetos de políticas públicas) de la IP (Ellis & Stimson, 2005), ponen de relevo el papel de la información, la socialización educativa y el conocimiento político, en la configuración de aquellas disposiciones socio-cognitivas que luego alimentan resultados y procesos políticos macro. Especialmente relevante aquí es el papel de intermediarios de los medios masivos de comunicación en la influencia ideológico del discurso de las élites (Ellis & Stimson, 2005). En la construcción de sus marcos interpretativos, los sujetos se piensan en relación con la política en torno a aquellos tópicos coyunturales relevantes dentro de un espacio-tiempo político dado. Las pistas que al respecto aportan las élites políticas en sus discursos, socialmente predominantes a partir de su acceso privilegiado a los medios masivos de comunicación, no sólo influenciarían los posicionamientos actitudinales de los sujetos sobre determinados tópicos, sino que además les proveen referencias sobre dónde situarse ideológicamente. Estudios empíricos estadounidenses (Duff, 2007; Federico & Goren, 2007) han verificado una tendencia a la correspondencia entre aquellos discursos o espacios ideológicos dónde los individuos perciben que los partidos y líderes políticos se posicionan y aquellos dónde éstos se posicionan a sí mismos. Para estos estudios, son las opiniones y consecuentes tomas de posición en relación con estos asuntos públicos claves para una sociedad, las cuáles informarían al posicionamiento ideológico de los ciudadanos, verificándose que el vínculo

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

recíproco entre “*issue positions*” y auto-posicionamiento (“*ideological self-placement*”) pierde fuerza en sentido inverso.

Un abordaje similar se ha utilizado asimismo para describir los perfiles ideológicos de los partidos políticos chilenos y uruguayos. Aplicando un análisis factorial sobre las respuestas de los legisladores de ambos países Alcántara Sáes y Luna (2004) construyeron tres ejes ideológicos comunes: autoritarismo-democracia, Estado-mercado, religioso/conservador-secular/liberal. Cada eje fue indagado a partir del posicionamiento de los legisladores a una serie de variables que darían cuenta de cada díada (por ejemplo, grado de intervención estatal preferido en diversos aspectos económicos para abordar la díada Estado-mercado). Esta perspectiva les permitió conocer con mayor exactitud los perfiles ideológicos de los partidos en cuestión.

En la misma línea, Moreno García (2007) diseñó un cuestionario sobre los tópicos más importantes del discurso ideológico de los grupos dominantes mexicanos a los fines de conocer el nivel de aceptación de tales enunciados por parte de estudiantes universitarios y obreros del país, intentando detectar acuerdo en ideológico entre grupos subalternos y hegemónicos. Así, se indagaron diez dimensiones o tópicos que incluía las distintas temáticas sobre las cuales los grupos dominantes se manifiestan principalmente a través de los medios de comunicación. Algunas de ellas fueron: relaciones exteriores, relación con lo sagrado, atribución diferencial de causalidad de los problemas nacionales, instituciones garantes de equidad, entre otros. Los resultados alcanzados mediante un análisis factorial confirman que estos grupos poseen un nivel alto de aceptación de la ideología de los grupos dominantes.

En este sentido, vemos que resulta más pertinente abordar el constructo ideología a través de los posicionamientos actitudinales y valorativos que las personas efectúan respecto de diversos *issues* o tópicos específicos (políticas sociales, economía, sexualidad, drogas, religión, medioambiente, seguridad, nacionalismo y comunicación), los cuales permitirían revelar las posiciones en pugna entre diversos grupos y ciudadanos, planteando interrogantes respecto al impacto de otras construcciones socio-cognitivas que permitan complejizar el estudio de la IP.

Así, abordada como heurístico del mundo político y analizada a partir de los posicionamientos actitudinales de las personas respecto a tópicos específicos, la IP permitiría advertir construcciones más o menos sofisticadas en torno a los mismos. Así, se trata de evitar *a priori* considerar la IP a partir del autoposicionamiento (izquierda-derecha) de los ciudadanos (Treier & Hillygus, 2005), a la vez que se pretende profundizar en las inconsistencias entre uno y otro posicionamiento de los propios sujetos, como una forma más compleja de abordar su manera de comprender la dinámica política (Feldman & Zaller, 1992; Lane, 1973). En este sentido, desde el Equipo de Psicología Política de la Universidad Nacional de Córdoba, nos hemos abocado al estudio de la ideología política, avanzando en una propuesta de operacionalización de la misma que supera las clásicas dicotomías izquierda–derecha, y que recupera los tópicos específicos o *issues* que mejor se vinculan con la realidad sociopolítica local. En la presente comunicación, compartiremos los principales resultados provenientes de un estudio tendiente a validar este instrumento.

Método

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

Este estudio se enmarca dentro de los diseños de investigación instrumental (Montero & León, 2007), dado que esta etapa tiene por objetivo la adaptación de los instrumentos del estudio, atendiendo a las propiedades psicométricas de los mismos.

Participantes

Los participantes del estudio fueron seleccionados a través de un muestreo no aleatorio por cuotas (Lohr, 2000). La elección de este tipo de muestreo radica en la necesidad de mejorar las condiciones de un típico muestreo no aleatorio. Si bien la selección de los participantes no es aleatoria y por lo tanto no se elimina el sesgo de la selección, a través de esta modalidad se garantiza que en la muestra se encuentren presentes las proporciones relativas a las distintas características demográficas de la población. Para ello, según las proporciones estimadas por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), se establecieron cuotas de edad, sexo y nivel socioeconómico. La muestra estuvo integrada por 273 participantes con edades comprendidas entre los 18 y 65 años de la ciudad de Córdoba (18-25 años = 21%, 26-35 años = 30%, 36-45 años = 20%, 46-55 años = 16% y 56-65 años = 13%). El 51% fueron mujeres y el 49% fueron hombres; el 52% pertenecían a nivel socioeconómico medio típico, medio superior y alto, el 22% al nivel bajo superior, el 16% a bajo inferior y el 10% a nivel marginal.

Instrumentos

- ***Nivel Socioeconómico (NSE)***: A través de un cuestionario estructurado se recopiló información sobre distintos aspectos referidos al NSE. Específicamente, la operacionalización del NSE se realizó en base a la relación de cantidad de aportantes y cantidad total de miembros del hogar, nivel educativo, ocupación y cobertura de salud del principal sostén del hogar, e indicadores de indigencia (Comisión de Enlace Institucional, AAM-SAIMO-CEIM, 2006).
- ***Ideología Política***: la Escala de Ideología Política que se construyó para este estudio consta de 48 ítems situacionales sobre tópicos específicos (política social, economía, sexualidad, drogas, religión, seguridad, comunicación, medio ambiente y nacionalismo) en función del eje intervención – no intervención del Estado. Cada ítem es respondido de acuerdo a una escala de cinco punto, donde (1) Nada de acuerdo y (5) Totalmente de acuerdo. P. e.: “El estado es el principal responsable de garantizar que cada persona tenga un buen estandar de vida”. “El Estado tiene obligación de proveer con métodos anticonceptivos y profilacticos a las persona que no quieran tener (más) hijos”. “Es un problema que en nuestro país se respeten cada vez menos los símbolo patrios”. “El Estado debe garantizar la propiedad privada de las grandes empresas nacionales que quieran invertir en el país”. “Se debería despenalizar la tenencia y cultivo de marihuana para consumo personal”. “Las personas no deberíamos consumir bienes o servicios producidos por empresas que contaminan el medio ambiente o explotan a sus trabajadores”, entre otros.

Procedimiento

Los instrumentos de recolección de datos fueron administrados por miembros del equipo de investigación del Laboratorio de Psicología Cognitiva debidamente entrenados. La

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

administración se realizó de forma individual y oral, enfatizando la naturaleza voluntaria de la participación en el estudio.

Preparación de los datos

Como primera medida se realizó una exploración inicial de los datos, cumpliendo de este modo con un requisito básico al utilizar técnicas multivariadas (Hair, Anderson, Tatham & Black, 1999). Específicamente, se realizaron dos pasos con el fin de preparar los datos para los análisis propuestos. En primer lugar se evaluó el patrón de valores perdidos para estimar si el mismo respondía a una distribución aleatoria y para evaluar el porcentaje de estos valores en cada variable. En este sentido, no se observaron porcentajes de datos ausentes mayores al 5% en ninguno de los 48 ítems, por lo que se decidió emplear el método de imputación de reemplazo por la media para completar la información faltante. Luego, para comprobar los supuestos de normalidad de la muestra se realizaron análisis de asimetría y curtosis en cada variable y una inspección gráfica de la distribución de los puntajes (histogramas con curva normal). Se observó que 10 ítems presentaron índices de curtosis y asimetría entre los valores ± 1 considerados como excelentes por la literatura (George & Mallery, 2003). En 19 ítems se registraron índices adecuados de asimetría y curtosis (valores entre ± 1.4) y en 19 casos índices no tolerables de asimetría y curtosis (valores superiores a ± 1.5). Estos 18 ítems fueron eliminados para los posteriores análisis (ver tabla N° 1).

Tabla N°1: Índices de Asimetría y Curtosis de los ítems de Ideología Política

	Media	Asimetría	Curtosis
1. ...el Estado debería hacer consultas populares vinculantes antes de tomar grandes decisiones para el destino del país.	4,27	-1,550	1,801
2. ...está bien que desocupados y vecinos realicen piquetes y cortes de calles o rutas, ya que es la única manera que tienen para presionar y lograr que sus reclamos sean atendidos por los gobiernos.	2,94	-,057	-1,361
3. ...los trabajadores de instituciones sociales fundamentales (como médicos, enfermeros, policías o maestros), no deberían hacer huelga, si su acción produce demoras en la atención de la salud, seguridad o educación de los ciudad	3,16	-,165	-1,340
4. ...el Estado debería garantizar que todos los ciudadanos acceder por igual al teatro, cine y demás producciones culturales locales.	3,89	-1,021	-,120
5. ...el Estado debería hacer lo posible por evitar la concentración de medios de comunicación en pocas manos, y asegurar así la pluralidad de expresión.	3,90	-1,114	,099
6. ...el Estado debería prohibir la exhibición pública de obras de arte que sean ofensivas a la moral o religión de determinados grupos de personas.	2,32	,647	-1,035
7. ...a veces un gobierno militar puede ser preferible a uno democrático.	2,19	,775	-1,005
8. ...el Estado debería autorizar el consumo de marihuana en enfermos terminales.	3,71	-,803	-,816
9. ...el Estado debería promover campañas de concientización sobre el consumo responsable de sustancias como la marihuana.	3,85	-1,009	-,503
10. ...se debería despenalizar la tenencia y cultivo de marihuana para consumo personal.	3,00	-,044	-1,646
11. ...se debería detener por "apología del delito" a aquellos jóvenes que utilicen ropas estampadas con referencias favorables al consumo de drogas.	1,92	1,218	-,043
12. ...el Estado debe garantizar la propiedad privada de las grandes empresas internacionales que quieran invertir en el país.	2,81	,080	-1,197
13. ...el Estado debería privatizar todas las empresas públicas ineficientes.	2,85	,046	-1,454

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

14. ...el Estado debería restringir la venta de tierras nacionales a grandes inversores privados (corporativos -empresas- o no- particulares).	4,34	-1,734	2,355
15. ...la propiedad de la tierra debe ser de quien la trabaje.	3,53	-,570	-,869
16. ...los servicios públicos esenciales (agua, luz, gas) deberían ser propiedad del Estado.	4,00	-1,080	,019
17. ...si el Estado aumenta los impuestos para invertir en más trabajo, salud y educación, el aumento debería aplicarse a todos los ciudadanos por igual.	3,52	-,511	-1,323
18. ...el Estado debería limitar el uso de agrotóxicos que perjudican la salud de la población, aún cuando esto limite las ganancias del sector agropecuario.	4,47	-2,121	4,049
19. ...el Estado debería limitar la producción de empresas o industrias que contaminan el medioambiente.	4,64	-2,697	7,249
20. ...el Estado debería poner límites a la producción de soja en el territorio nacional a los fines de frenar el monocultivo y los efectos de desertización de los suelos.	4,13	-1,363	,858
21. ...el Estado debería prohibir la minería a cielo abierto ya que conlleva problemas en los ecosistemas y en la salud de la gente.	4,35	-1,816	3,084
22. ...la contaminación ambiental es un problema del que todos somos igualmente responsables.	4,34	-1,831	2,219
23. ...las personas no deberíamos consumir bienes o servicios producidos por empresas que explotan a sus trabajadores o que contaminan el medio ambiente.	4,22	-1,474	1,616
24. ...el Estado debería aprobar de forma prioritaria leyes tendientes a proteger la diversidad animal y vegetal del país.	4,63	-2,457	6,943
25. ...ante la crisis económica, nuestro país debería ser menos permisivo con el ingreso de inmigrantes que compiten con los ciudadanos nativos en la búsqueda de trabajo y mejores condiciones de vida.	3,19	-,244	-1,411
26. ...el Estado debería otorgarle tierras a las comunidades indígenas que habitan en el país para que puedan autogobernarse.	4,13	-1,306	,785
27. ...en todas las escuelas se debería enseñar un idioma de nuestros pueblos indígenas para aprender a apreciar su herencia cultural.	3,87	-,966	-,071
28. ...es un problema que en nuestro país se respeten cada vez menos los símbolos patrios (bandera, himno, escarapela).	3,96	-1,121	,036
29. ...cuando hay crisis económica, el Estado debería aumentar el gasto en programas de asistencia social y subsidios (como el programa nacional "jefas y jefes de hogar").	2,79	,187	-1,444
30. ...el Estado es el principal responsable de garantizar que cada persona tenga un trabajo y un buen estándar de vida.	4,26	-1,477	1,801
31. ...está bien que el Estado sostenga económicamente a la Iglesia Católica.	2,04	,977	-,441
32. ...la Iglesia Católica y otras religiones no deberían presionar al Estado para que apruebe determinadas políticas o leyes.	3,79	-,736	-,717
33. ...los políticos deberían escuchar más los reclamos y propuestas de la Iglesia Católica sobre los problemas que atraviesa la sociedad.	2,88	,018	-1,325
34. ...el Estado debería asegurar más policías en la calle para el control del crimen y la delincuencia, aún si para ello fuera necesario recortar el presupuesto de otras áreas importantes como trabajo, salud y educación.	2,56	,432	-1,193
35. ...la pena de muerte es una medida que ayuda a bajar la delincuencia.	2,46	,530	-1,417
36. ...si comenten delitos, los menores de edad deberían ser tratados como cualquier adulto, pudiendo ser plenamente imputados por lo que han cometido.	3,23	-,276	-1,599
37. ...si una persona mata a un delincuente debería ser juzgado con el mismo trato y consideración que quien comete asesinato.	2,68	,361	-1,344
38. ...los militares sentenciados por crímenes cometidos durante el Proceso militar en nuestro país deberían pasar su condena en cárcel común sin ningún tipo de privilegio, incluso cuando hayan superado los 70 años de edad.	4,16	-1,431	,688
39. ...el aborto es un crimen y debe ser perseguido y penado por la justicia en todas las circunstancias.	2,59	,409	-1,353

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

40. ...el aborto es una elección personal de las mujeres, y el Estado debería respetar y no penar esa decisión.	3,44	-,455	-1,317
41. ...el Estado debería garantizar condiciones de trabajo dignas y saludables para los/as trabajadores/as sexuales (prostitutos/as).	4,02	-1,211	,521
42. ...el Estado tiene la obligación de proveer con métodos anticonceptivos y profilácticos a las personas que deseen no tener (más) hijos.	4,39	-1,936	2,829
43. ...la educación sexual en jóvenes es peligrosa porque los motiva a una iniciación sexual temprana.	1,84	1,342	,391
44. ...la ley no debería permitir a personas homosexuales dar clases en las escuelas.	1,90	1,295	,201
45. ...las leyes deberían permitir el casamiento entre parejas de mismo sexo.	3,46	-,499	-1,255
46. ...las mujeres deben cumplir de forma prioritaria con las tareas del hogar y la educación de los hijos, incluso cuando trabajan fuera de la casa.	2,62	,301	-1,496
47. ...los hombres y mujeres homosexuales no deberían bajo ningún pretexto ser autorizados a adoptar hijos.	2,69	,307	-1,468
48. ...sólo los padres tienen derecho a enseñar a sus hijos temas relacionados con la sexualidad; el colegio no debería intervenir en estas cuestiones.	1,98	1,144	-,072

Análisis de datos

Para evaluar la evidencia de estructura y de consistencia interna del CEA-A se realizó un análisis factorial exploratorio y se estimó el coeficiente alfa de Cronbach, respectivamente. Para el análisis de la estructura interna, se llevó adelante un análisis factorial exploratorio empleando el método de componentes principales (ACP) como método de extracción de los factores. Si bien algunos autores (Snook & Gorsuch, 1987; Costello & Osborne, 2005) consideran que el empleo de este método no se corresponde exactamente con los objetivos de un análisis factorial exploratorio y sugieren el uso de otros métodos de extracción de los factores como el método de factores principales (AFP) o el de máxima verosimilitud (MV), en el presente trabajo se decidió emplear el ACP dado que algunos autores (Velicer & Jackson, 1990) señalan que con este método se obtienen los mismos resultados que mediante el AFP, y aun aquellos autores que consideran que la extracción de factores comunes es más apropiado y ajustado a los fines de un análisis factorial, sugieren que el empleo de componentes principales arroja resultados similares cuando las cargas factoriales son altas (Snook & Gorsuch, 1987). Para analizar la estructura interna de los ítems, siguiendo la sugerencia de Ham y otros (2005) se ingresaron todos los ítems en un mismo análisis sin separar a priori los ítems positivos de los negativos. Para la determinación del número de factores a extraer se utilizaron los siguientes criterios: el análisis paralelo de Horn y el número de factores del modelo teórico de referencia. Se analizaron las saturaciones factoriales de los ítems, considerando como criterios de retención que presentaran una saturación factorial mayor a .32 (Costello & Osborne, 2005), que mantuvieran correspondencia con la clasificación realizada en su construcción y que el ítem no tuviera una saturación superior en otro factor y que la diferencia entre la saturación en el factor y algún otro sea superior a .10. Para una mejor interpretación de los factores, estos fueron rotados empleando el método de rotación oblicua promax. Si bien las rotaciones ortogonales, como la varimax, son las más empleadas al realizar un análisis factorial en tanto que producen una solución de factores no relacionados (Hair et al., 1999; Johnson, 2000; Costello & Osborne, 2005), en las ciencias sociales en general (Costello & Osborne, 2005) se espera un grado de asociación entre los factores que requiere el empleo de una rotación oblicua.

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

Resultados

La factibilidad del análisis se evaluó a través del índice de adecuación muestral KMO (Kaiser-Meyer-Olkin) que presento un valor de .84 y la prueba de esfericidad de Bartlett que presento resultados significativos (gl=595; sig= .000). Siguiendo la regla de Kaiser-Gutman, se observo una estructura de 8 factores que explicaban un 52,87% de la varianza. Se analizaron las cargas factoriales de los ítems, considerando los criterios de inclusión ya mencionados, obteniéndose de esta forma un conjunto de 22 ítems.

Posteriormente, se volvió a analizar la estructura interna de los ítems retenidos mediante un nuevo análisis factorial empleando el método de ACP y una rotación oblicua promax (KMO: .83, prueba de Bartlett: gl= 351, sig.: .000). Con relación al número de factores a extraer, el análisis paralelo de Horn sugirió la extracción de cuatro factores. De este modo, el modelo de referencia obtenido explica el 45% de la varianza conjunta. Particularmente, el primer factor correspondiente a la escala denominada *Conservadurismo sexual y religioso* explico un 22% de la varianza con 7 ítems, el segundo factor, denominado *Progresismo económico multiculturalista* apporto con 11% a la explicación de la varianza con 7 ítems, mientras que el tercer factor, *Conservadurismo represivo nacionalista* con 5 ítems explico el 6.5% de la varianza. Por último, el cuarto factor, denominado *Progresismo garantista* con 3 ítems explico el 5. En la Tabla 2 se presentan las saturaciones factoriales de los reactivos retenidos.

Tabla N°2: Cargas factoriales de los ítems retenidos por el modelo

	1	2	3	4
...el aborto es un crimen y debe ser perseguido y penado por la justicia en todas las circunstancias.	,749			
...los políticos deberían escuchar más los reclamos y propuestas de la Iglesia Católica sobre los problemas que atraviesa la sociedad.	,729			
...está bien que el Estado sostenga económicamente a la Iglesia Católica.	,651			
...el Estado debería prohibir la exhibición pública de obras de arte que sean ofensivas a la moral o religión de determinados grupos de personas.	,631			
...sólo los padres tienen derecho a enseñar a sus hijos temas relacionados con la sexualidad; el colegio no debería intervenir en estas cuestiones.	,481			
...la educación sexual en jóvenes es peligrosa porque los motiva a una iniciación sexual temprana.	,510			
...la ley no debería permitir a personas homosexuales dar clases en las escuelas.	,324			
...en todas las escuelas se debería enseñar un idioma de nuestros pueblos indígenas para aprender a apreciar su herencia cultural.		,732		
...el Estado debería hacer lo posible por evitar la concentración de medios de comunicación en pocas manos, y asegurar así la pluralidad de expresión.		,628		
...el Estado debería garantizar que todos los ciudadanos accedan por igual al teatro, cine y demás producciones culturales locales.		,621		
...el Estado debería otorgarle tierras a las comunidades indígenas que habitan en el país para que puedan autogobernarse.		,603		
...la propiedad de la tierra debe ser de quien la trabaje.		,519		
...el Estado debería poner límites a la producción de soja en el territorio nacional a los fines de frenar el monocultivo y los efectos de desertización de los suelos.		,518		
...el Estado debería promover campañas de concientización sobre el consumo responsable de sustancias como la marihuana.		,386		
...la pena de muerte es una medida que ayuda a bajar la delincuencia.			,685	
...a veces un gobierno militar puede ser preferible a uno democrático.			,614	
...se debería detener por "apología del delito" a aquellos jóvenes que utilicen ropas estampadas con referencias favorables al consumo de drogas.			,582	
...el Estado debería asegurar más policías en la calle para el control del crimen y la delincuencia, aún si para ello fuera necesario recortar el presupuesto de otras áreas importantes como trabajo, salud y educación.			,370	

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

...es un problema que en nuestro país se respeten cada vez menos los símbolos patrios (bandera, himno, escarapela).	,306
...está bien que desocupados y vecinos realicen piquetes y cortes de calles o rutas, ya que es la única manera que tienen para presionar y lograr que sus reclamos sean atendidos por los gobiernos.	,664
...si una persona mata a un delincuente debería ser juzgado con el mismo trato y consideración que quien comete asesinato.	,653
...los servicios públicos esenciales (agua, luz, gas) deberían ser propiedad del Estado.	,467

Finalmente, para analizar la consistencia interna de cada una de las escalas obtenidas a partir del análisis factorial exploratorio, se calculó el coeficiente alfa de Cronbach. Además, con el objetivo de determinar el aporte de cada ítem a la fiabilidad, se calculó el coeficiente alfa eliminando de a uno los ítems de cada escala. Las cuatro escalas presentaron valores moderados pero adecuados de fiabilidad (*Conservadurismo sexual y religioso* α .77, *Progresismo económico multi-culturalista* α .71, *Conservadurismo represivo nacionalista* α .70 y *Progresismo garantista* α .66). No se encontró ningún ítem cuya eliminación aumentara la confiabilidad de la escala, por lo que no se descartó ninguno.

A modo de cierre, podemos rescatar que a través de los procedimientos detallados en el presente trabajo se construyó una herramienta válida y fiable para ser utilizada en la evaluación de la Ideología Política que supera las clásicas dicotomías izquierda –derecha, y que recupera los tópicos específicos o *issues* que mejor se vinculan con la realidad sociopolítica local.

Bibliografía

- Alcántara Sáez, M. y Luna, J.P. (2004). Ideología y competencia partidaria en dos post-transiciones: Chile y Uruguay en perspectiva comparada. *Revista de Ciencia Política*, XXIV, 1, 128-168
- Bobbio, N. (1996). *Left and right*. Cambridge, England: Polity Press.
- Bourdieu, P. (2001). Contra la política de despolitización: los objetivos del Movimiento Social Europeo. *Memoria*, 143. México.
- Boyle, M.; Schmierbach, M. & McLeod, D. (2007) Ideology, Issues, and Limited Information: Implications for Voting Behavior. *Atlantic Journal of Communication*, 15(4), pp. 284-302.
- Brussino, S. & Rabbia, H. (2007) Análisis psicosocial de las tipologías de vinculación política de Dalton en la Argentina post 2001. *Psicología Política*, (35), pp. 53-67.
- Brussino, S., Hüg, M. & Rabbia, H. (2003) Abordaje psicosocial de la participación política en la ciudad de Córdoba. Ponencia presentada en XXVIX Congreso Interamericano de Psicología, Lima, Perú.
- Canetti-Nisim, D. (2004) The Effect of Religiosity on endorsement of Democratic Values: The Mediating Influence of Authoritarianism. *Political Behavior*. 26(4), pp. 377-398.
- Caprara, G. & Zimbardo, P. (2004) Personalizing politics: congruency model of political preference. *American Psychology*. 59: 581-594.

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

- Comisión de Enlace Institucional, AAM-SAIMO-CEIM (2006). Nivel Socio Económico 2006. Recuperado en diciembre de 2008 de http://www.saimo.org.ar/socios/Socios/NSE2006-23nov2006-Informe_final.pdf.
- Conover, P. J., & Feldman, S. (1981). The origin and meaning of liberal/ conservative self identification. *American Journal of Political Science*, 25, 617–645.
- Converse, P.E. (1964) The nature of belief systems in mass publics. En Apter, D. (ed.) *Ideology and discontent*, Free Press: New York, pp. 206-261.
- Converse, P.E. (2000) Assessing the capacity of mass electorates. *Annual review of political science*, 3, pp. 331-353.
- Costello, A.B. & Osborne, J.W. (2005). Best practices in exploratory factor analysis: four recommendations for getting the most from your analysis. *Practical Assessment Research & Evaluation*, 10, 1-9
- D'Adamo, O. & García Beaudoux, V. (2002). Actitudes políticas. En F. Morales, D. Páez, Kornblit, A. L. & D. Asún (Coords.). *Psicología Social*. Pearson Educación: Buenos Aires.
- Denzau A.D. & North D. C. (2000) Shared mental models: ideologies and institutions. En Lupia, A., McCubbins, M. C. & Popkin, S. L. (eds.) *Elements of Reason: Cognition, Choice, and the Bounds of Rationality*, New York: Cambridge Univ. Press: New York, pp. 23–46.
- Duff, J. (2007) The Reciprocal Effects of Ideology and Issue Positions. Paper presentado en Annual meeting of the American Political Science Association, Chicago.
- Ellis, C. & Stimson, J. A. (2005) Operational and symbolic ideology in the American Electorate: the paradox revisited. Paper presentado en Annual Meeting of the Midwest Political Science Association.
- Federico, C. & Goren, P. (2007) Motivated social cognition and ideology: is attention to elite discourse a prerequisite for epistemically motivated political affinities?. En Jost, J. T., Kay, C. & Thorisdottir, H. (eds.) *Social and psychology bases of ideology and system justification*, Oxford University Press: New York.
- Feldman, S. & Zaller, J. (1992) The Political Culture of Ambivalence: Ideological Responses to the Welfare State. *American Journal of Political Science*, 36(1), pp. 268-307.
- George, D. & Mallery, M. (2003). *Using SPSS for Windows Step by Step: a simple guide and reference*. Boston, MA: Allyn & Bacon.
- González, L. & Queirolo, R. (2008) Understanding “Right” and “Left” in Latin America, paper de Latin American Public Opinion Project (LAPOP, Vanderbilt University).
- Gouveia, V. (2003) A natureza motivacional da valores humanos: evidencias acerca da uma nova tipologia. *Estudios de psicología*. 8(003), pp. 431-443.
- Guerra, V. & Gouveia V. (2007) Liberalismo / conservadorismo sexual: proposta de uma medida multi-fatorial. *Psicología Reflexao e Crítica*, 20(001), pp. 2043-53.
- Hair, J.F., Anderson, R.E., Tatham, R.L. & Black, W.C. (1999). *Análisis Multivariante*. Madrid: Prentice Hall Iberia.

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

- Ham, L.S., Stewart, S.H., Norton, P.J. & Hope, D.A. (2005). Psychometric Assessment of the Comprehensive Effects of Alcohol Questionnaire: Comparing a Brief Version to the Original Full Scale. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 27, 141-158.
- Huber, J. (2006) Values and partisanship in left-right orientations: measuring ideology. *European Journal of Political Research*, 17(5), pp.599-621.
- Inglehart, R. & Norris, P. (2004) Sacred and secular. Cambridge University Press: Cambridge.
- Jacoby, W. (1991) Ideological identification and issue attitudes. *American Journal of Political Science*, 35, pp. 178-205.
- Johnson, D.E. (2000). *Métodos Multivariados Aplicados al Análisis de Datos*. Mexico: Internacional Thomson Editores (trabajo original publicado en 1998).
- Jost, J. T., Federico, C. M. & Napier, J. L. (2009) Political ideology: Its structure, functions, and elective affinities. *Annual Review of Psychology*, 6, pp. 307-337.
- Jost, J. T. (2006) The end of the end of ideology, *American Psychologist*, 61(7), pp. 651-670.
- Knight, K. (2006) Transformations of the concept of ideology in the twentieth century. *American Political Science Review*, 100, pp. 619-626.
- Lane, R. (1973) Patterns of political belief. En Knutson, K. (ed.) *Handbook of Political Psychology*. Jossey-Bass: San Francisco.
- Lau, R. & Redlawsk, D. (2006) Political heuristics. How voters decide. Information processing during election campaigns. Cambridge: Cambridge University Press
- Lau, R. & Redlawsk, D. (2001) Advantages and Disadvantages of Cognitive Heuristics in Political Decision Making. *American Journal of Political Science*. Disponible en: [www.search.dogpile.com]
- Lefebvre, H. (1968). *The sociology of Marx*. New York: Pantheon Books.
- Lohr, S. (2000) Muestreo: diseño y análisis. México: Thomson
- Lloret, D.; Lledó, A.; Nieto, M. y Aldeguer, B. (2009). Coherencia entre identificación partidista e ideología política en un contexto electoral. *Psicología Política*, 38, 75-95.
- Martínez, L. (2005) Yes we can: Latino participation in unconventional politics. *Social Forces*, Vol. 84(1), pp. 135-155.
- Marx, K., & Engels, F. (1970). *The German ideology*. (C. J. Arthur, Ed.). New York: International Publishers. (Original publicado en 1846)
- McVeigh, R. & Diaz, M. E. (2009) Voting to Ban Same-Sex Marriage: Interests, Values, and Communities, *American Sociological Review*, 74, pp. 891-915.
- Montero, I. & León, O. (2007) Guía para nombrar los estudios de Investigación en psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, Vol. 7, N° 3, pp. 847-862.
- Moreno García, A.A. (2007). Un proyecto de medición del nivel de aceptación de la ideología de los grupos dominantes. *Discurso & Sociedad*, Vol 1(3) 2007, 482-511

"Trabajo preparado para su presentación en el V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política, organizado por la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP). Buenos Aires, 28 a 30 de julio de 2010."

- Page, B. & Shapiro, R. (1992). *The Rational Public: Fifty Years of Trends in Americans' Policy Preferences*, University of Chicago Press: Chicago.
- Sani, G., Giovanni, S. & Montero, J. (1986) *El espectro político: Izquierda, derecha y centro*. Montero, J. & Linz, J. *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los años ochenta*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- Schwartz, S. & Huismans, S. (1995) Value Priorities and Religiosity in Four Western Religions. *Social Psychology Quarterly*, 58(2), pp. 88-107.
- Snook, S.C. & Gorsuch, R.L. (1987). Component Analysis versus Common Factor Analysis: A Monte Carlo study. *Psychological Bulletin*, 106, 148- 154.
- Treier, S. & Hillygus, S. (2005) *The Structure, Meaning, and Influence of Political Ideology*. Paper presented at the annual meeting of the American Political Science Association, Washington, DC.
- Van Dijk, T. (2003). *Ideología y discurso. Una introducción multidisciplinaria*. Ariel: Barcelona.
- Velicer, W.F. & Jackson, D.N. (1990). Component analysis versus common factor analysis: some issues in selecting an appropriate procedure. *Multivariate Behavioral Research*, 25, 1-28.
- Wood, R. L. (1999) Religious Culture and Political Action. *Sociological Theory*, Vol. 17(3), pp. 307-332.
- Zaller, J. (1992) *Nature and Opinions of Mass Public*. Disponible en: [www.ucla.edu.com]